

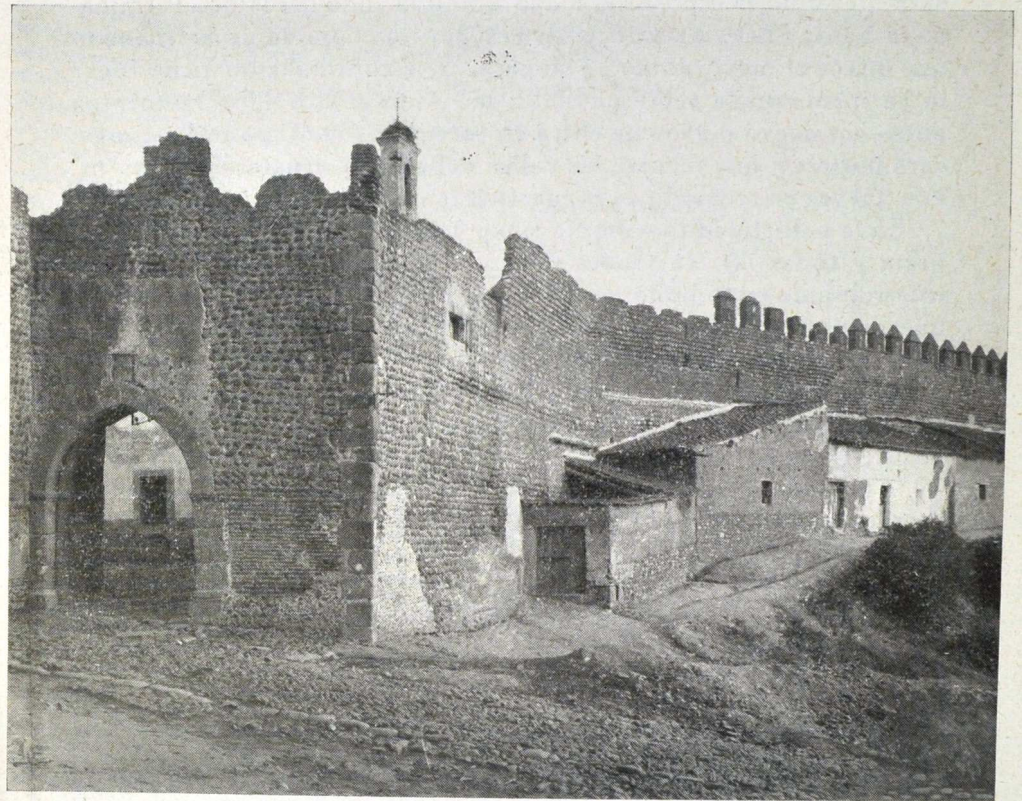
La centenaria Cofradía del Niño Dios de la villa de Galisteo

LA Villa de Galisteo conserva en una de las noches más señaladas del año, la Nochebuena, una tradición con más de cuatro siglos de antigüedad, siendo sus artífices los «hermanos» de la «Cofradía del Niño Dios». Esta Cofradía data del primer tercio del siglo XVI, conservando en la actualidad unos estatutos recopilados en el año 1764 y en los que se lee: «...habiendo reconocido los papeles modernos y antiguos desde el año 1667». Este manuscrito que obra en poder del actual decano de la cofradía, dice en la primera página:

«Libro de la Cofradía de El Niño Dios de la Villa de Galisteo el cual da principio en este año de 1764.»

Luego viene el acta del Cabildo realizado el 25 de Diciembre de 1763 y a continuación las Ordenanzas hasta un número de dieciséis. Los hermanos que se alisten en esta Hermandad «serán personas de buena vida, fama y costumbres»... «siendo sólo el número de treinta y tres, los hermanos que tenga esta Santa Hermandad.» «Todos los años en el día de la Natividad del Señor, a las horas de las siete, haya y tenga Cabildo esta Hermandad, en el cual se nombre Alcalde, Mayordomo, Escribano y Muñidor... siendo convocados todos los cofrades al son de la caja según costumbre.» «Todos los Mayordomos, cada uno en su año, tenga la obligación de dar a su costa un Auto en que se represente el Nacimiento del Niño Dios.» Este Auto

se comienza a ensayar a partir del primer domingo de Noviembre, repartiéndose sus papeles entre los cofrades o sus familiares más allegados y siendo representado en la plaza de la Villa la tarde del día de Navidad. También conserva esta cofradía una colección de



Restos de las Murallas árabes de GALISTEO

dichos Autos más o menos antiguos, unos manuscritos y otros a imprenta, diecisiete de los primeros y diez de los segundos.

En la Nochebuena, al caer la tarde, sale el muñidor tocando la caja y convocando a Cabildo en casa del mayordomo, donde en lugar principal se ha colocado una cuna con una imagen del Niño Dios y a la que todos los cofrades reverencian según van entrando. Celebrado el Cabildo, al que está prohibida la entrada a cualquier extraño, y en el que se ha llevado a cabo la votación para la elección de

nuevo cofrade si hubiese vacante, salen ataviados con antiguas capas de paño, a recorrer las calles de la Villa, cantando villancicos al son de la caja. A esta ronda por el pueblo se le da el nombre de hacer las «Rajas», y los villancicos que interpretan tienen un rancio sabor popular. Al día siguiente, temprano asisten a misa en procesión, llevando la esposa del mayordomo la cuna del Niño. Terminada la Santa Misa, a las doce, tiene lugar una comida de hermandad que ofrece el mayordomo en su casa. Y a continuación tiene lugar la ya mencionada representación del Auto al aire libre. Momentos antes, un nuevo personaje entra en escena es la «Carantolla», más cara burlesca, que recorre las calles del pueblo asustando a los niños, tal vez en recuerdo de la martirización de los Santos Inocentes.

En la actualidad la cofradía sigue fielmente su trayectoria centenaria y todas las Navidades se dan cita para celebrar sus actos, interrumpidos a lo largo de los siglos. Como dato curioso diremos que en el mencionado libro de la cofradía del siglo XVIII, que contiene los cabildos celebrados hasta 1856, solamente no se celebraron cabildos entre los años 1806 y 1811, copiando textualmente: «En la Villa de Galisteo en seis días del mes de Enero de 1812, día en que se celebra la función que hace anualmente esta Hermandad en el día de la Natividad de Ntro. Sr. Jesucristo y en el presente año no se celebró por haber ocupado las tropas francesas esta Villa hasta el 21 de Diciembre...».

Francisco de Jesús VALVERDE LUENGO

Editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, ha aparecido la obra:

«Siete ensayos sobre el Romanticismo español»

por PEDRO ROMERO MENDOZA

Premio Cartagena de la R. Academia Española

TOMO II

Anotada e ilustrada

Pedidos a: Servicios Culturales o a la Revista «ALCANTARA» -:- Cáceres

Oración interrogante por mis pájaros

¿De qué barro me hiciste, Señor,
que por los poros de mi pobre barro
se me escapan los pájaros,
todos mis pájaros?
(Verdes, azules, rosas y blancos pájaros
de mi pajarera sobre el tejado).
¿De qué barro me hiciste,
Alfarero Mayor, Rey Artesano
del Universo? De todos los barroes.
¿Por qué no me taponas todas las rendijas,
todas las grietas de mi barro
para que no se escapen estos pájaros
rebullidores, cantadores, mágicos,
a las praderas verdes, a los cielos azules,
a los ensueños rosas, a las blancas promesas...?
Dime: ¿Por qué no vuelven mis pájaros
donde mis alamedas?
Dime Tú, orquestador de auroras,
de galaxias eternas,
de conciertos hermosos bien concertados.
Amasador de todos los barroes del Universo,
¡Dueño y Señor de todos los pájaros!
(Diseñador de todas las manos
por tus Divinas Manos).
¿...Por qué no me taponas estos huecos
dejándome tan sólo, aquél en que se esconde,
—febril y monocorde—,
mi negro y loco pájaro...?

Miguel SERRANO